

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bízitza

(22/02/2015) I Cuaresma (B)

Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te comprometes el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Oh Dios Padre:

Jesús, tentado en el “desierto”, como nosotros en nuestra vida, supo superar toda tentación: toda búsqueda de sí mismo.

Haz que busquemos nuestros lugares de “desierto”, momentos de soledad Contigo para escuchar tu Palabra. Toca y mueve nuestro corazón para:

- vivir de tu Palabra, como Jesús, y superar todo egoísmo;
- hacer opción por vivir según tu corazón en medio de todo lo que nos toca vivir;
- vencer todo miedo a lo que nos cuesta, toda pereza para aceptar lo ingrato;
- hacer ayuno de todo lo superficial e innecesario que nos tienta tanto hoy día;
- convertir nuestro ayuno en compartir lo nuestro con los que padecen necesidad;
- mirar con corazón inquieto y dolorido a los sufrientes de este mundo.

Mc 1,12-15

«¹²Y, *de inmediato*, el Espíritu le empuja [a Jesús] al **desierto**, ¹³y estuvo en el **desierto cuarenta días**, tentado por Satanás. Y estaba con las fieras, y los ángeles le servían.

¹⁴Después que Juan fue entregado, fue Jesús a Galilea, proclamando el **evangelio** de Dios ¹⁵y diciendo: “Ha sido cumplido el tiempo y está llegando el reino de Dios: convertíos y creed en el **evangelio**”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Con el comienzo de la Cuaresma, volvemos a los inicios del evangelio de Marcos. El texto litúrgico nos presenta el relato de las tentaciones de Jesús en el desierto, según la versión breve y sobria de Marcos. Si leemos los paralelos de Mateo y Lucas, veremos que éstos desarrollan mucho más el relato. Después, encontramos las **primeras palabras** de Jesús en el evangelio, que ya leíamos domingos atrás, con lo que se pone en marcha la etapa decisiva de la historia de la salvación. A este evangelio le precede el episodio del **bautismo de Jesús**, ungido por el Espíritu, proclamado "Hijo amado" por Dios; preparado, pues, para iniciar su misión. A este evangelio sucede la **llamada** a los primeros discípulos que, tal como se presenta en Marcos, es **la primera señal** de la cercanía del Reino de Dios: importancia decisiva del discipulado, importancia decisiva de todos nosotros.

TEXTO

El evangelio de hoy tiene dos unidades textuales pequeñas pero muy significativas: A) Vv. 12-13: Jesús es **empujado** al desierto por el Espíritu y, allí, es tentado por el diablo. B) Vv. 14-15: Jesús comienza su **proclamación** en Galilea. En la primera unidad, el **desierto** y los **cuarenta** días evocan, tras el paso del mar Rojo, el camino de Israel por el desierto durante cuarenta años hasta llegar a la tierra prometida. Jesús es como el nuevo Israel que, empujado por el Espíritu, vuelve a revivir la experiencia fundante del primer Israel, pueblo elegido. Pero el pueblo desconfió, murmuró y tentó a Dios, mientras que Jesús demuestra que está completamente entregado al plan de Dios; Jesús, en la prueba, permanece fiel. Los cuarenta días evocan también a Moisés en el Sinaí escribiendo en las tablas las palabras de la alianza, y a Elías camino del Horeb. Jesús se presenta **en continuidad** con los grandes hitos de la historia de la salvación, pero el texto evangélico se preocupará de mostrar cómo supera a todas las anteriores etapas. En la segunda unidad, que ya vimos en el domingo III del Tiempo Ordinario, se destacan las **primeras palabras** de un Jesús ya pertrechado para ser heraldo del Reino de Dios. Cuatro afirmaciones fundamentales: a) el tiempo se ha cumplido = ha llegado el *momento decisivo* de la historia y, con Jesús, irrumpe el momento definitivo de la

revelación de Dios; b) el Reino de Dios está cerca = *no* ha llegado aún, pero las *consecuencias* de su cercanía *ya* se pueden experimentar ("ya sí, todavía no"); c) la llamada a la conversión = **después** de experimentar esa cercanía del Reino de un Dios a favor de sus criaturas, se trata de *cambiar la mentalidad*, dejarse atravesar totalmente por esa experiencia *nueva*; d) la llamada a la fe en el Evangelio = esta Buena Nueva es *creíble*, tiene *fiabilidad*, merece toda nuestra *confianza*.

ELEMENTOS A DESTACAR

▶ Jesús entre las **fieras** (cf. Dt 8,15; 32,10; Nm 21,6). Parece convivir en armonía, como el primer Adán (Gn 2,4-25). Jesús, nuevo Adán, inicia una **nueva historia (nuevo comienzo)**: Gn 1,1 = Mc 1,1). La meta señalada por Is 11,6-8, la paz mesiánica, ya ha comenzado por Jesús. Él es una fuerza para la paz y la reconciliación: ¿Qué nos sugiere en estos tiempos nuevos para nuestro pueblo?

▶ La escena de los ángeles sirviendo a Jesús indica que Jesús tenía su única fuerza y alimento en Dios (Jn 4,34: "*Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra*"). ¿Dónde tenemos nosotros nuestra fuerza y nuestro alimento? ¿Cuántos *dioses* ocultan la presencia de Dios en nuestra vida?

▶ El anuncio de Jesús y la importancia del **orden** de tal anuncio: no se pide la conversión para poder experimentar la bondad del Reino, sino que primero hay que experimentar esa bondad para llegar al cambio de mentalidad.

▶ Sendas palabras se repiten en cada unidad: **desierto** y **evangelio**. El primero es el escenario donde Jesús demuestra su total capacidad y entrega al servicio del Reino; el segundo es compendio de su misión. ¿En qué "escenarios" salimos victoriosos para entregarnos al servicio del Reino? ¿En cuáles salimos *derrotados*? Es en éstos donde encontramos **la verdad** de lo que realmente somos y de lo que realmente estamos dispuestos a ser. ¿Qué es, o puede ser, una buena nueva para nosotros? ¿Qué buena nueva podemos y debemos transmitir hoy?

